

lización pero que necesariamente participen a la par en dicho proceso conceptual, nutriéndolo de más riqueza de pensamientos, ya que son dos personas, y la lógica indica que dos cabezas piensan más que una.

Si bien en la mayoría de las universidades los planes de estudios están basados en aquel modelo publicitario, sería inviable pensar o hablar de creatividad publicitaria sin tener en cuenta que el trabajo cotidiano dentro de un departamento creativo es en dupla o equipo.

Por tal motivo, es fundamental que los alumnos aprendan a trabajar de esta forma, que desarrollen conceptos e ideas juntos, que rompan la barrera del «y si lo que digo no le gusta? Y si digo una idiotez, qué va a pensar de mí?» y puedan conceptualizar juntos, nutriéndose de nuevas visiones, intentando comprender y desarrollar luego las especializaciones de ambos componentes de una dupla.

Es difícil pensar que un escritor no lea, o, que en un plano totalmente alejado a éste, un futbolista no mire fútbol, y esto es porque es necesario analizar como otros hacen el mismo trabajo, de esto aprendemos.

Esto hace que sea necesario que los alumnos estén en contacto con material actualizado que marquen las nuevas tendencias, nuevos enfoques y estilos. Si bien un concepto que defina el objetivo de comunicación en un plano creativo puede encontrarse dentro de una pieza publicitaria de cualquier época, es importante, una vez atravesado el período conceptual del alumno, analizar diferentes piezas de la actualidad para comprender la evolución del mensaje a través de los años.

Anteriormente mencioné que es necesario que el alumno desarrolle su criterio a la hora de conceptualizar una idea, y una forma excelente es que pueda experimentar el rol del profesor a cargo de su curso. Siempre siendo alumno me pregunté, cómo corrige mi profesor? Y siendo profesor me encontré con variadas preguntas acerca de la evaluación, algunas acertadas y otras por supuesto, sin fundamento alguno. Esto me lleva a pensar que es necesario que el alumno utilice sus herramientas para analizar los trabajos de otros alumnos calificándolos y exponiendo los fundamentos. Es un muy buen camino para formar criterio.

Por último considero que en el proceso de aprendizaje de un alumno debe ser importantísimo la evolución, teniendo en claro que dicha evolución determinará su evaluación y que no todos los alumnos tienen los mismos resultados. Tratándose de una disciplina muy subjetiva, es necesario que se los evalúe de acuerdo a la evolución que cada uno logró en el cuatrimestre, sabiendo que no todos llegan al mismo lugar.

Por lo cual es importante saber cuántos conceptos incorporó el alumno y como, dentro de sus capacidades y talento, las puso en práctica.

Como dije al principio, creo firmemente que la enseñanza de la creatividad debes basarse principalmente en la práctica, es ésta la que nos permite experimentar y llegar a mejores resultados en un plazo más corto. Entendiendo que los alumnos no pueden egresar siendo creativos publicitarios, creo que el fin es que estén preparados para que puedan ingresar en el departamento creativo de una agencia de publicidad con la base necesaria para seguir desarrollándose. Pero para lograrlo van a tener que presentar su carpeta de trabajos, y en ésta no se juzga cuanto se sabe de teoría de la creatividad sino más bien, como la puso en práctica. Está comprobado que una vez adentro, un egresado evoluciona a

pasos agigantados simplemente por estar en contacto con todo aquello de lo que se nutre la práctica de esta profesión. Por eso es necesario que lo haya experimentado previamente en su etapa de estudiante, para no chocar contra una pared muy distante de la teoría como lo es la práctica profesional.

Esto no intenta ser un compendio de leyes sino simplemente una visión, desde el campo profesional de la creatividad publicitaria, acerca de su enseñanza, comprensión, y reflexión.

Curiosidad - curiosidad

Arturo Peruzzotti

«La curiosidad no mata al gato, lo hace gato» C.T.

Como profesionales y docentes solemos investigar constantemente.

Estas investigaciones surgen de preguntas relativamente simples que se complejizan a medida que avanzan nuestras investigaciones y se profundizan nuestros conocimientos.

Como arquitecto dedicado exclusivamente a la iluminación, mi experiencia práctica responde a muchas de mis preguntas así como genera otras tantas.

Paralelamente voy descubriendo diversos escritos que hablan del tema de manera directa en algunos casos y no tanto en otros.

Hace unos meses, al cuestionarme sobre la influencia de la luz en nuestro organismo, me pregunté cual sería el primer momento en el que su acción fuese decisiva en algún aspecto de nuestras vidas, mas allá de la conciencia que nosotros pudiésemos tener sobre esta influencia en ese momento preciso.

A través de un texto llegué a una respuesta que en un primer momento me sorprendió, siendo absolutamente lógica.

Y a partir de esa respuesta surgieron más preguntas.

Un médico psicoanalista chileno, Arturo Prat, que vivió y trabajó varios años en la Isla de Pascua atendiendo ancianos, quedó asombrado al descubrir la extraordinaria capacidad visual, tanto diurna como nocturna, que tenían los mayores de ochenta años.

Le explicaron porqué.

Antes de que se imponga la obstetricia «a la manera occidental», era tradición dejar ver la luz a los recién nacidos al mes de haber llegado al mundo.

El parto se realizaba en una habitación oscura. La «mujer sabio» era la única apenas iluminada para ayudar a la madre a parir.

Luego, tanto la madre como el bebé se quedaban en una habitación sin luz durante una luna (un mes). Y era después de ese tiempo que el niño recibía su nombre en un ritual.

Ese día, el chico salía de la oscuridad en los brazos de su madre, minutos antes del alba. En la ceremonia estaba toda la familia, toda la tribu. Y juntos, realizaban cantos rituales mientras esperaban la salida del sol.

Cuando el sol aparecía, le presentaban la luz al bebé.

Percibía entonces la luz del día con la salida del sol, mientras se celebraba el rito de su nombre.

A partir de ese momento empezaba a vivir al ritmo diurno nocturno de los hombres.

Hasta ese día había permanecido en la penumbra.

Los ancianos dicen que los ojos de los recién nacidos son muy frágiles para ver la luz antes del mes de vida.

Se les daba la luz al mismo tiempo que el nombre.

Los jóvenes que vinieron al mundo a la «manera occidental» tienen los ojos mucho más frágiles que cualquiera de los ancianos de la isla.

No es lo mismo dejar que los ojos se adapten progresivamente a la incidencia de la luz, que salir de la oscuridad para llegar bruscamente a un lugar con una iluminación elevada y cruda. Generar curiosidad.

Esa curiosidad es la que nos lleva a investigar, a descubrir. Y es la misma curiosidad la que genera más curiosidad, más preguntas.

Como docente me resulta más interesante escuchar una pregunta cargada de curiosidad que la repetición sistemática de algún párrafo.

Es a partir de esa pregunta que surgirán reflexiones, análisis, investigaciones, observaciones que lleven naturalmente a una respuesta, que seguramente genere nuevas preguntas.

Me pregunto: ¿Cuántas salas de parto tienen una iluminación pensada y diseñada en función del cambio lumínico que está viviendo el recién nacido?

¿Cuánta gente tendrá conciencia de esto?

¿Será esto realmente cierto?

¿Como hacer para generar curiosidad constante en mis alumnos?

Creadores anónimos. Imaginación.

Elsa Pesce

Crear: criar / fundar / hacer nacer una cosa / darle vida.

Crear: formación de algo a partir de una realidad preexistente, transformar lo posible en actual.

Crear: proceso de presentar ciertos problemas a la mente y originar una respuesta según líneas nuevas no convencionales.

Crear: redefinir / reestructurar, combinar de modo original objetos, proyectos, ideas y experiencias.

Crear: convocar tensiones y contradicciones y darles nuevas formas, para que esas formas puedan incluirlas y hacerlas fecundas.

Crear es tiempo P% pensar y es trabajo P% acción. Ante rostros de curiosidad y expectativa les dije «esta materia se basa en la realización de sus propuestas, de sus intenciones». Las expresiones se transformaron en signos de interrogación. Los estudiantes están listos para responder propuestas e intenciones ajenas, pero cuando se trata de las propias el grado de confusión, incertidumbre y temor los paraliza, y en general reaccionan no considerando en serio sus ideas e intenciones.

Desarrollé el tema de la imaginación, de la fantasía, del juego del niño y del adulto. De la búsqueda que realizaron distintos artistas en diferentes disciplinas encontrando el modo de expresar sus ideas o a la inversa a partir de la elección de un lenguaje fueron armando su poética y a través de un proceso desarrollaron su propia forma, incorporando e interpretando sus experiencias y aceptando el desafío de lo desconocido. La imaginación y la fantasía son la materia prima de esta actividad creadora vinculada con la realidad.

Vulgarmente se entiende por fantasía a lo irreal, a lo que no se ajusta a la realidad, por lo tanto carece de valor práctico, Pero la imaginación es la base de toda actividad creadora y se manifiesta en todos los aspectos de la vida cultural posibilitando la creación artística, científica y técnica.

Hay creación cuando el ser humano imagina, combina, modifica y crea algo nuevo, y hubo, hay y habrá toda una serie de creadores anónimos y aportaciones individuales que forman parte de lo que conocemos como «acontecimientos históricos».

Combinar lo viejo, con el presente y lo nuevo, esto sienta las bases de la creación.

Con ésta, más prolongada explicación, cuentos y narraciones de mitos y leyendas, más las aportaciones de las estudiantes, basadas en experiencias y lecturas, surgió el tema del tiempo. Con poca confianza en el trabajo que desarrollaron en la clase y en los conceptos que aportaron, en la siguiente clase leí los pensamientos que cada una de ellas había dicho la clase anterior: «El hombre esclavo del tiempo» – «El tiempo encarcelado» «Las distintas reacciones del hombre frente al tiempo: lo supera, lo atrapa, el hombre cae rendido frente al tiempo, el hombre fuera del tiempo, el hombre quiere insertarse en el tiempo» – «El alma y el tiempo» – «El tiempo interior y exterior» – «El deseo a destiempo».

A medida que iba leyendo cada una de ellas se iba reconociendo en éstos pensamientos y a partir de allí comenzaron a percibir la riqueza de sus propias aportaciones y esto derivó en la aparición de imágenes y nuevos planteos en forma de cuentos y narraciones, algunos títulos: «La ruptura» – «Reloj de arena» – «Generaciones desconectadas» – «Quién se llevó mi identidad».

La lectura en el grupo de los cuentos, dispararon temas en cada una de ellas y es en lo que están trabajando ahora para lograr «darle cuerpo» en el mundo.

Los temas que eligieron son planteos personales conectados con lo social. El peso que la mirada de lo cotidiano, de la ciudad, tiene en la elección de los temas a trabajar, y la necesidad de verdad en lo que realizan llevó a cuestionarse el tema de la imaginación y la especulación, de lo complejo versus lo simple, de una experiencia cotidiana en un contexto nuevo, el de la mendicidad, el símbolo y la identidad.

La actividad creadora se encuentra en relación directa con la riqueza y la variedad de la experiencia acumulada por el hombre, porque de esta experiencia acumulada surge el material con el que crea ese nuevo lenguaje.

Disponiendo de las huellas de las experiencias vividas, el hombre dispone distintas combinaciones de las que se encontraban en la realidad.

Sumado a esto no estamos encerrados en el estrecho círculo de nuestra propia experiencia, también poseemos la capacidad de imaginar lo que no hemos visto o vivido, aquí entran en juego la experiencia ajena y social, con ésta premisa comenzaron a investigar el por qué de las realizaciones de algunos artistas contemporáneos.

Estamos rodeados de objetos que proclaman intenciones, pero no siempre los entendemos; en la actualidad el énfasis está puesto en la concepción y el proyecto, luego llega la realización. Se pone de manifiesto el recorrido del artista, antes que el sistema de representación. Ya no es importante el estilo sino el camino que realiza para poner en el «reino de la existencia» sus intenciones, sus denuncias, hasta a veces provocando lo que en él fue provocado y el público ya no es espectador, es el participante, el protagonista, el halagado e incluso el creador.

La propuesta es experimentar, descubrir, observar, reflexionar y hacer, sin el control remoto ni ratones en la mano.

No sé quien dijo «el tiempo es ahora», y no esperar sentarse frente a una computadora y darnos cuenta que la idea desvaneció.